

Mujeres y defensa del territorio: liderazgo ambiental desde las comunidades

En muchas comunidades, la defensa del territorio tiene rostro de mujer. Son mujeres quienes organizan, resisten y sostienen la vida frente a proyectos que amenazan el agua, la tierra, los bosques y los modos de vida comunitarios. Su liderazgo ambiental no surge desde el poder formal, sino desde la experiencia cotidiana, el cuidado del entorno y el compromiso con las generaciones futuras.

Las mujeres defensoras del territorio desempeñan un papel clave en la protección de los bienes naturales. Su vínculo con el entorno está profundamente relacionado con las tareas que históricamente han asumido: garantizar el acceso al agua, la alimentación y la salud de sus familias y comunidades. Cuando estos recursos se ven en riesgo, son ellas quienes suelen levantar la voz y organizar acciones colectivas.

Desde asambleas comunitarias hasta movimientos locales de resistencia, las mujeres impulsan procesos de información, denuncia y participación. Muchas veces lo hacen enfrentando múltiples obstáculos: exclusión de espacios de toma de decisiones, deslegitimación de su liderazgo y, en los casos más graves, amenazas y agresiones. Aun así, su presencia transforma las dinámicas comunitarias y fortalece la organización social.

Las experiencias de mujeres defensoras muestran que la defensa del territorio también es defensa de derechos. Al proteger ríos, tierras y ecosistemas, defienden el derecho a una vida digna, a la salud y a un entorno sano. Su trabajo tiene un impacto social profundo: promueve la participación comunitaria, refuerza el tejido social y genera conciencia sobre la importancia del cuidado colectivo del medio ambiente.

El liderazgo ambiental de las mujeres se caracteriza por una visión integral. No se limita a oponerse a proyectos extractivos, sino que propone alternativas basadas en el uso responsable de los recursos, la sostenibilidad y la organización comunitaria. Huertos colectivos, manejo comunitario del agua y educación ambiental son algunas de las acciones que impulsan desde lo local.

Sin embargo, este liderazgo suele ser invisibilizado. Las mujeres defensoras enfrentan una doble carga: la responsabilidad del cuidado cotidiano y la defensa del territorio, sin reconocimiento ni apoyo suficiente. Visibilizar su labor es fundamental para fortalecer sus luchas y garantizar condiciones de seguridad y participación.

Reconocer a las mujeres como actoras centrales en la defensa del territorio implica escuchar sus voces, respetar sus decisiones y garantizar su derecho a participar en igualdad en los asuntos ambientales. Su liderazgo demuestra que la protección del

medio ambiente y la justicia social están profundamente conectadas y que las comunidades se fortalecen cuando las mujeres participan y deciden.